



GALO SÁNCHEZ

Director de la Escuela de Verano «Expresión, creatividad y movimiento» del Campus Viriato

«La Educación Física no es solo balón y sudar, tiene que ser creativa»

«La ciudad tiene una Escuela de Expresión muy importante, pero solo se promociona el turismo»

Judit Calvo

Con su edición número trece, la Escuela de Expresión, creatividad y movimiento demuestra que el buen hacer tiene recompensa. Como decana de los cursos de verano de la Universidad de Salamanca, continúa con su propósito de sacar lo mejor de cada uno a través su propio cuerpo y crear, desde abajo, una sociedad más creativa y comprometida.

—Esta es ya la edición número trece de un Escuela que por la acogida parece que funciona muy bien

—Ha conseguido cruzar el milenio, nació en el siglo XX y ha sobrevivido al primer decenio del XXI. Tiene buena salud, y el futuro está garantizado, así lo hemos hablado los profesores implicados de la Asociación Actividad Física y Expresión Corporal (Afyec), aunque en proyectos tan exigentes haya ocasiones en las que dan ganas de decir que se acabó, aunque creo en esto y eso es lo que imprime fuerzas para seguir adelante.

—¿Se ha notado la crisis de las instituciones en el apoyo a la Escuela?

—Por supuesto. Precisamente con la crisis hemos perdido muchos apoyos que nos ponen las cosas muy complicadas, pero por fortuna no solo dependemos de la Universidad y tenemos a Afyec detrás, que es la que tiene sus recursos propios. Aún así nos damos con un canto en los dientes de ser uno de los cursos de la Universidad que sigue funcio-

Perfil

Béjar (Salamanca) 1960

Aunque nació en Salamanca, el profesor Galo Sánchez siempre ha estado vinculado a Zamora, «profesional y sentimentalmente». Cursó estudios en la Universidad Laboral de la capital, sobre la que realizó la única tesis doctoral que hay publicada al respecto. Es licenciado en Educación Física, doctor en Ciencias de la Educación y su actividad docente está dedicada a impartir la asignatura de Expresión Corporal en la Universidad de Salamanca, en el Campus Viriato. Además, el profesor Sánchez es el director de la Escuela de Verano «Expresión, creatividad y movimiento» de Zamora y miembro de la Asociación Actividad Física y Expresión Corporal.

nando, precisamente por el esfuerzo que está haciendo el colectivo de profesores, embarcado hasta los dientes en no olvidar el desarrollo de la educación en una sociedad en la que están peligrando las cosas que se hacen con amor y sentimiento. Además, reivindicamos más representación del Ayuntamiento, pero no política, sino que se vinculen con el proyecto, porque tenemos una Escuela de Expresión en Zamora que vale tanto como la de Granada, con profesores de mucha calidad, por la que han pasado 1.200 alumnos y que ha resistido a todo. Zamora tiene que reforzar sus fortalezas, pensar qué tenemos y qué podemos exportar o promocionar fuera, porque no solo somos turismo cultural.



FOTO JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ

El profesor Galo Sánchez durante una clase.

—¿Es la sociedad demasiado encorsetada?

—La sociedad es eso, encorsetar, porque es necesario que el niño aprende a respetar tiempos, espa-

cios y disciplinas, pero no hacerlo esclavo de un horario. Desde luego que no hay que salir a la calle desnudos y esperar que la vida nos guíe, pero no estamos haciendo

personas críticas y así vamos de cabeza al desastre. Tenemos que aprender a mirarnos a los ojos, porque la sociedad enseña solo lenguaje verbal y escrito, pero se olvida de lo más importante, los gestos, las posturas, los silencios... y ser capaces de reconocer que nos podemos emocionar. Nos amenaza el curso on-line, el ordenador, y peligran las actividades del cuerpo a cuerpo, con música, con otra mirada, usando el lenguaje expresivo.

—¿Los colegios deberían apuntarse a este modo de ver la vida?

—Eso es lo que buscamos formando a maestros que le den cuartelillo a esto. Que a los niños no se les niegue la información que tienen dentro, porque la asignatura de Educación Física no tiene que ser sinónimo de balón y sudar... la expresión corporal pura y dura. Los colegios se centran en potenciar el inglés y la informática, que también son necesarias, pero eso no crea con el paso del tiempo una sociedad mejor.

—¿Cuánto tienen de creativas las personas de forma innata?

—La creatividad está en todos. El propio pensamiento es creativo, a todo el mundo se le pasan ideas por la cabeza, sueños imágenes, etc. La idea es aplicar eso a la vida. El trabajo aquí es muy exigente, hay cuarenta horas de trabajo, mañana y tarde, sin tiempo para la piscina. La gente se arriesga a que le venga grande, pero cuidamos mucho la forma de trabajo, por lo que el personal, el viernes cuando termina el curso acaba con un nivel de energía altísimo. Los alumnos salen diciendo que jamás pensaron hacer esto, pero es que nadie les dio la oportunidad.

—¿Cómo se puede sacar la creatividad de dentro?

—Nosotros trabajamos con álbumes ilustrados, cuentos que les pido que pasen de lo plástico al movimiento a través de sus propias vivencias y pensamientos, y la gente pone en marcha su disparador creativo, pero si los padres y la sociedad lo coartan acabas soplando como el gato.